

Cuando el trabajo se hace con pasión

Mauricio Antonio Ocampo Flórez*

No existe un rincón de la Pontificia Universidad Javeriana que Isauro no conozca. Tampoco hay un auditorio del campus al que no haya llevado sillas o lo haya modificado para algún evento. Mucho menos le ha quedado grande una solicitud por difícil que haya sido.

Todos los llaman por su segundo nombre, pero algunos no saben que el primero es Numael y sus apellidos Gómez Cruz, pero eso no importa mucho porque con Isauro basta para que todo funcione a la perfección.

En 1984, cuando llegó a la Universidad, no había tantos edificios ni tantas solicitudes. Su misión se limitaba a la de limpiar los vidrios. Así trabajó durante 4 años hasta que un día le dijeron que debería ir a unas vacaciones que podrían ser de 5 meses.

"Yo hablé con mi jefe porque el descanso era muy largo y le dije que si era posible me recomendará si se enteraba de una vacante. Salí a vacaciones y me dejaron 2 meses descansando y cuando volví ya había un puesto. Duré como un año más haciendo el recorrido de vidrios y después el de basuras. Yo barrí lo que era antiguamente el parqueadero del hospital, de odontología y la antigua comunidad", recuerda Isauro.

"Cuando entré me tocaba hacer recorrido por la morgue, entraba allá a sacar basuras. Al principio sí le da a uno cosa entrar ahí. Una vez habían llevado un señor que murió en un accidente. Un tubo de los que usaban de separador de la Carrera Séptima lo había atravesado. José, el que hacía aseo en ese sitio y le decían 'El Muerto', me lo mostró. Pero la verdad aunque me impresionó, no dejé que me afectara y continué con mi trabajo".



Arriba

El Padre Joaquín Emilio Sánchez García, S.J., Rector de la Universidad Javeriana, impone la medalla Félix Restrepo, S.J. a Isauro Gómez Cruz.

Abajo

Roberto Montoya, Vicerrector Administrativo; Pablo José Quintero, Asistente General de la Vicerrectoría Académica; y Jairo Cifuentes, Secretario General, acompañan a Isauro en la ceremonia.



Poco a poco sus funciones fueron ampliándose. Recuerda que en 1999 la Universidad inició su desarrollo. Empezaron a construirse edificios como el Barón y el Centro Javeriano de Formación Deportiva. Lo que desilusionaría a algunos por el aumento del trabajo para Isauro tiene otro significado. "Cuando hay un nuevo edificio yo digo más trabajo para más personas y para uno. Ya nos habituaremos a la tecnología que esto trae".

En 29 años son muchos los personajes que han pasado por la Universidad y con la gran mayoría de ellos ha tenido que ver, pero al preguntarle por el que más recuerda no duda un instante en mencionar al Padre Jaime Bernal, S.J.

"Era muy sencillo y cuando lo mandaban a uno a hacer aseo donde él o a recoger algo tocaba que estuviera presente. Era una habitación pequeñita, llena de libros por todos lados y si se movía algo se ponía de mal genio. Así como se dice, le cogí confianza y después cuando me mandaban a limpiarle la habitación ya me dejaba solo. Me decía: Isauro ayúdeme a correr estos libritos pero sin desorganizármelos, entonces yo le decía:

izquierda derecha o derecha izquierda, y me decía como usted quiera, pero me los deja igual", recuerda.

Superar los retos del trabajo diario

Su cuerpo menudo acompañado por una tímida sonrisa deambula todo el día por el campus. Es difícil encontrarlo quieto, siempre con una herramienta, con un arnés o pensando como ejecutar un trabajo.

Uno de ellos fue solicitud del Ingeniero Carlos Cuartas. "Lo único difícil fue una vez que compraron un muro azul para el deportivo. Fue difícil porque trajeron unas cosas de 2 metros con 50 centímetros por un metro de alto y me dije ¿cómo voy a armar esto? Entonces dije, acá toca pedir un andamio, pero entonces eso empezaba a temblar cuando uno estaba a 5 metros, ahí tocaba solucionarlo con los compañeros y bueno lo logramos".

En otra ocasión para la inauguración de las Olimpiadas Javerianas, le pidieron colgar el escudo, la tiara y el sello. "Eso estaba complicado pero les di la solución fácil: lo colgamos desde arriba con un alambre".



A Isauro lo reconoce la comunidad javeriana como un funcionario incansable que siempre se ve por el campus en función de su trabajo.

Pero sin duda lo que más tiempo le llevó fue el montaje del escenario para la visita del Dalai Lama. Durante una semana cargó y descargó con sus compañeros plataformas, tapetes, sillas y televisores que se llevaron a la cancha de fútbol. El desmontaje demoró otra semana, pero en esta ocasión contrataron más personas y así se desentendieron de lo de fuera y se encargaron únicamente de los elementos de la Universidad.

Cuando recuerda estos momentos se lleva la mano a su cabeza y deja salir una sonrisa, esta vez menos tímida. Isauro sabe que su trabajo en la Dirección de Recursos Físicos trae cada día un nuevo reto.

Pero también tiene tiempo para disfrutar los momentos como cuando se reunieron los egresados de la Universidad. "Eso fue muy bueno, porque uno distingue los periodistas que estudiaron

acá, los de la farándula y otras personas reconocidas. Es muy poco el estudiante que lo recuerda a uno, pero yo sí los reconozco después", comenta.

Disposición y entrega

Muchas son las personas que han pasado por la Universidad y le han dejado huella. Pero sin duda al escudriñar en sus 29 años de servicio los que tiene en su mente son los que más le han exigido en su trabajo.

"A la Doctora Mónica Betancur, que antes manejaba todo el protocolo, y al Ingeniero Carlos Cuartas, son a los que más recuerdo con cariño. Son muy estrictos, pero por eso me mandaban siempre a mí. Siempre me decían corra esto para acá, esto para allá y yo me acomodo, si usted me dice cómo lo quiere yo lo hago. Son muy agradecidos. Ha pasado que le dicen a alguno de mis compañeros que lo necesita tal persona y dicen, no, yo no voy donde ese señor, que vaya Isauro", comenta entre risas.

Por todas estas cualidades es que la Rectoría condecoró a Isauro con la Medalla Félix Restrepo, S.J. que se otorga a personas naturales o jurídicas que se han

distinguido por sus méritos profesionales, por su contribución al progreso de la Universidad o por su servicio al país, así como y también a visitantes ilustres.

El Padre Joaquín Sánchez, S.J., Rector de la Universidad, en su discurso durante la imposición de la Medalla efectuado el 18 de noviembre de 2013 dijo: "Me llamaron muy preocupados porque 10 minutos antes de iniciar esta ceremonia Isauro estaba trepado en un poste colgando un pendón. Ese es Isauro".

Hoy, Numael Isauro, se detiene a pensar en lo que han sido estas casi tres décadas de trabajo y sólo encuentra un sentimiento de gratitud. "El sueño era sacar a mi familia adelante, a mis hijos y sacar mi pensión. Ellos ya están estudiando y trabajando. La Universidad Javeriana significa para mí como mi segundo hogar, y porque desde que llegué acá estoy desde las 6 de la mañana, muchas veces hasta más de las 6 de la tarde. Con mi familia disfruto los sábados por la tarde y los domingos, así que ¿dónde permanezco más? Gracias Javeriana" ■■

*Jefe de la Oficina de Información y Prensa.